

La participación en las cibercomunidades

Lorenzo García Aretio
Titular de la CUED
Editor del BENED

En un libro de reciente publicación [Barajas, M. (Coord.) (2003). *La tecnología educativa en la enseñanza superior. Entornos virtuales de aprendizaje*. Madrid: McGrawHill], fruto de un proyecto europeo de investigación, en el que participamos investigadores de diferentes universidades europeas, tuve la oportunidad de redactar la Introducción del libro y también otro artículo relativo a las que allí denominé *Comunidades de aprendizaje en entornos virtuales (CAEV)*, o dicho de otra manera, cibercomunidades de aprendizaje.

En el desarrollo del citado trabajo me detuve para redactar unas líneas referidas a lo que era mi percepción sobre los diferentes comportamientos, actitudes o roles que en las abundantes comunidades soportadas en entornos virtuales pueden manifestar sus miembros. Nosotros partíamos de definir las Comunidades en entornos virtuales como *grupos humanos, comunidades de personas que se basan en los intereses, afinidades y valores personales, que discuten, contrastan pareceres y puntos de vista o intercambian información, a través de Internet, en forma relativamente continuada a lo largo del tiempo y ateniéndose a unas determinadas reglas* (p.180).

Igualmente, en el citado trabajo descubríamos seis niveles o grados de complejidad en la configuración de estas comunidades: lista de distribución, centro de recursos, revista o boletín electrónico, foros, área de acceso restringido y programa de formación (pp. 185-186). Pues bien, si entre esos seis grados que pueden manifestar determinadas comunidades, nos fijamos en el más elemental y extendido de ellos, el de las cibercomunidades soportadas por una Lista de Distribución, podemos observar estos diferentes tipos de miembros o de actitudes de los mismos (pp. 181-182):

- *Cooperativos*. Son los miembros más responsables porque aportan permanentemente ideas, debaten sobre las propuestas de los demás y sugieren nuevos temas para la discusión, facilitan información, complementan lo aportado por otros, ayudan a quienes lo solicitan.... A la vez, se aprovechan de los aportes del resto de miembros. Se inscribieron

en la Lista con plena responsabilidad de lo que hacían y porque habían valorado previamente lo que se les pedía y lo que podían aportar.

- *Aprovechados*. Sólo intervienen para solicitar información u opiniones a los demás, o intervienen sólo para anunciar algún evento, actividad o producto del que ellos pueden obtener algún provecho, así se benefician de las ventajas que ofrece un gran número de personas con un perfil de intereses muy marcado.
- *Silenciosos*. Pasivos pero internamente activos. No suelen participar, no se conoce quienes son, no aparece nunca ni su nombre ni su correo electrónico, pero leen todos los mensajes que se generan en la Lista. No aportan, ni preguntan, ni ofrecen, pero sí se benefician del flujo de información y conocimientos que se genera en la comunidad. Esta actitud puede estar generada por la propia timidez o complejo de inferioridad no justificado o, realmente, porque quizás concibieron a la comunidad de manera equivocada, los demás aportan y yo me aprovecho.
- *Ausentes*. Aquellos que se inscribieron o los inscribieron en la comunidad pero que transcurrido un tiempo la ignoran y ni siquiera acceden a la información generada, aunque no se dan de baja de ella. Jamás leen un mensaje, aunque les llegan todos. Están pero como si no estuvieran, ausentes. Desfiguran a la propia comunidad que luce un número determinado de miembros, sin poder distinguir entre éstos “ausentes” y los anteriores “silenciosos”, dado que los únicos bien identificados son los dos primeros grupos.

A estos cuatro grupos quizás podríamos agregar el de los *gobernantes*, administradores o moderadores de la Lista que en listas de más de 100 miembros y que sean muy dinámicas, desempeñan un rol fundamental. Intervienen para filtrar mensajes que quedan fuera de los objetivos de la comunidad, aportan informaciones relativas a otras áreas de la propia comunidad, reconducen determinados debates que pudieran salirse del objeto de la Lista, están atentos a las sugerencias de los miembros de la comunidad, con el fin de mejorar sus resultados, etc.

Igualmente, suele ser común que en las Listas de inscripción libre, se cuente con miembros que podríamos denominar como *equivocados*. Serían aquellos que se empeñan en introducir en la Lista temáticas que, aunque interesantes, no son objeto de la comunidad. En este último caso, se hace necesarios que esos objetivos, normas y recomendaciones estén muy claros para todos los miembros. Desviar la temática que generó el nacimiento de una comunidad de este tipo, irá progresivamente devaluando el reconocimiento de la propia Lista.

Seguramente que cada lector, si es miembros de alguna de estas comunidades, podrá identificar otros papeles, actitudes o comportamientos entre los miembros de este tipo de agrupaciones que, por otra parte, se manifiestan como marco excelente para la colaboración y el intercambio. Y en nuestro ámbito, el de la

educación a distancia, vienen configurando una oportunidad ideal para la construcción de aprendizajes colaborativos.

© *Lorenzo García Aretio – Editor del BENED y Titular de la CUED*

Otros Editoriales del BENED: <http://www.uned.es/cued/boletin.html>